

LA EVOLUCIÓN EN EL TIEMPO DE LAS SEPARACIONES Y DE LAS SEGUNDAS UNIONES: ESTUDIO TRANSVERSAL Y COMPARATIVO ENTRE PAÍSES DE LATINO AMÉRICA Y DE EUROPA

Introducción

Los estudios referentes a las separaciones (o los divorcios) y a las segundas uniones tienen una larga tradición en Europa, sin embargo, no en Latinoamérica. Esto se debe a que los nuevos tipos de familia no tradicional, asociados con la llamada Segunda Transición Demográfica, empiezan a aparecer hace muchas más décadas en Europa, en cambio, aparecen más recientemente en Latinoamérica. Esencialmente, en esta última región esta temática es algo poco estudiado por falta de datos adecuados y por los cambios legislativos en general. En concreto, la legalización del divorcio es más antigua en Europa que en América Latina, aunque hay una gran diversidad de cambios en estos últimos países (Marco Navarro, 2009). Una razón importante para incluir Europa es que en esta región abundan las encuestas que permiten el estudio de la formación y la disolución de la familia, teniendo en cuenta que el matrimonio ha dejado allá de ser la forma mayoritaria de formación de la unión, en beneficio de la unión consensual.

En este sentido la fuente de datos más adecuada para el estudio de los procesos de formación y disolución de las uniones son las encuestas retrospectivas en las que se obtiene el historial completo de uniones, y para el cual se pregunta de forma preferente sobre las uniones y las separaciones, y no sobre el matrimonio y el divorcio, como era habitual en el pasado. Desgraciadamente, las encuestas retrospectivas de fecundidad y familia de los países de América Latina no siempre incluyen en su cuestionario las preguntas necesarias para reconstruir el historial. Por ejemplo, las *Demographic and Health Surveys* (DHS) -el proyecto internacional más importante a partir del cual se pueden obtener datos comparativos sobre la formación de la familia para países de América Latina- presenta importantes limitaciones para el estudio de las uniones y separaciones, al preguntar solo sobre la fecha de inicio de la primera unión. Esta restricción es importante, al limitar considerablemente el estudio de las separaciones. También es lamentable que este problema se ha hecho extensivo a otras encuestas realizadas en América Latina, puesto que el cuestionario de las DHS ha servido de modelo a muchas de ellas. Sin embargo, estas limitaciones desaparecen progresivamente, puesto que la última encuesta de Colombia, realizada dentro del marco de las DHS, incluyó unas preguntas que permiten reconstruir el historial de uniones, discerniendo entre matrimonio, unión consensual y divorcio o separación (ENDS_2015). También México dispone de encuestas que incorporan preguntas sobre el historial de uniones (especialmente las ENADID 1997, 2009, 2012 y 2014), y no solamente sobre la primera o la última. Por ejemplo, si nos limitamos solo a los matrimonios y al

divorcio se ha encontrado que tenemos solo 10% de matrimonios que acaban con divorcio, lo cual puede ser más que una ilusión ya que en México más de la mitad de los nacimientos ocurren fuera del matrimonio (Valle-Jones, 2012). Por lo que resulta fundamental incluir datos sobre uniones y separaciones.

Objetivo y plan de análisis

- Por una parte, se pretende aplicar una metodología innovadora al estudio de las separaciones y de las segundas uniones, calculando indicadores probabilísticos de tipo transversal derivados del análisis de la fecundidad. Estos indicadores permiten para cada año obtener indicadores de intensidad, similares a

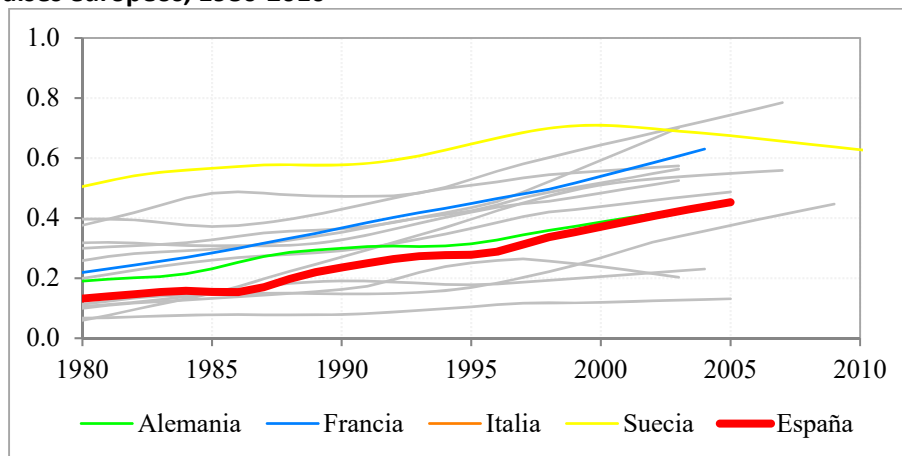
una Tasa Global de Fecundidad y una duración media de las transiciones, utilizando una metodología de tablas de vida. Así por ejemplo se calcularán indicadores como:

- La probabilidad del momento de separación de las primeras uniones, o la probabilidad del momento de formar segundas uniones.
 - La duración media de las primeras uniones que acaban con una separación, o la duración media del intervalo entre primera separación y segunda unión.
- Por otra parte, y utilizando los indicadores descritos, comparar las tendencias de evolución para Colombia y México, a partir de encuestas de familia recientes (ENDS_2015 o ENADID 1997, 2014), con la observada en los países europeos a partir de los datos de las encuestas de *Gender and Generation Surveys* de las décadas 2000 y 2010 (GGS) y de la encuesta española de 2006 (CIS_2006).

Resultados preliminares

Los gráficos siguientes ilustran el tipo de resultados que incluiremos en este trabajo. Así el Gráfico 1 presenta la proporción de primeras uniones que se terminan por una separación en cada año considerado, para un grupo de 15 países europeos. Se trata de una probabilidad de finalización de las primeras uniones del año, similar a una probabilidad de agrandamiento del momento, cuando se considera por ejemplo un fenómeno como la fecundidad del primer hijo. Observamos que la probabilidad de una primera separación es muy elevada en Europa desde la década de los 1980, y en muchos países europeos esta probabilidad de una separación sobrepasa 50% a partir de la década de los 1990. No obstante, hay diferencias importantes entre países, por ejemplo, Suecia tiene niveles de esta probabilidad superiores a 50% desde los años 1980, y España para el cual su nivel sobrepasa 30% solamente a partir de los años 2000.

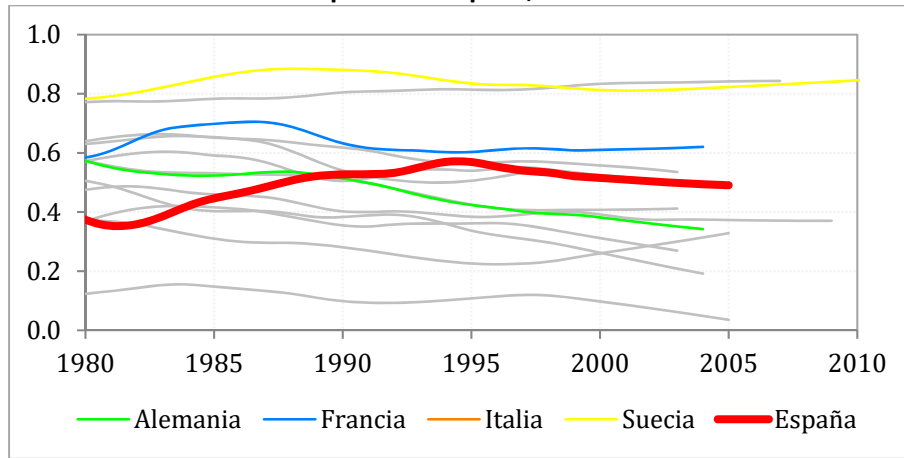
Gráfico 1. Probabilidad de separación de las primeras uniones (indicador transversal) para la población femenina de 15 países europeos, 1980-2010



El segundo gráfico permite estudiar la propensión a formar segundas uniones, para las mujeres que se han separado por primera vez en el pasado. Se observa esta vez una cierta estabilidad de los niveles en el tiempo, y también diferencias muy importantes entre países. De manera general, en los países en los que la probabilidad de una primera separación es elevada (el caso de Suecia en el primer gráfico), la probabilidad de formar una segunda unión es también alta (más de 80% en Suecia). Y al revés, en los países con menor riesgo de una primera separación, la propensión a formar segundas uniones es menor (caso de España en el que la probabilidad de volver a unirse después de una primera separación se mantiene cercana a 50% en el periodo estudiado). Esta relación entre riesgo de separación y la propensión a formar segundas uniones indica diferencias importantes en la estabilidad de las uniones, comparando entre países en los que lo habitual es formar varias uniones, de cierta manera para probar, hasta posiblemente encontrar la pareja adecuada -caso de

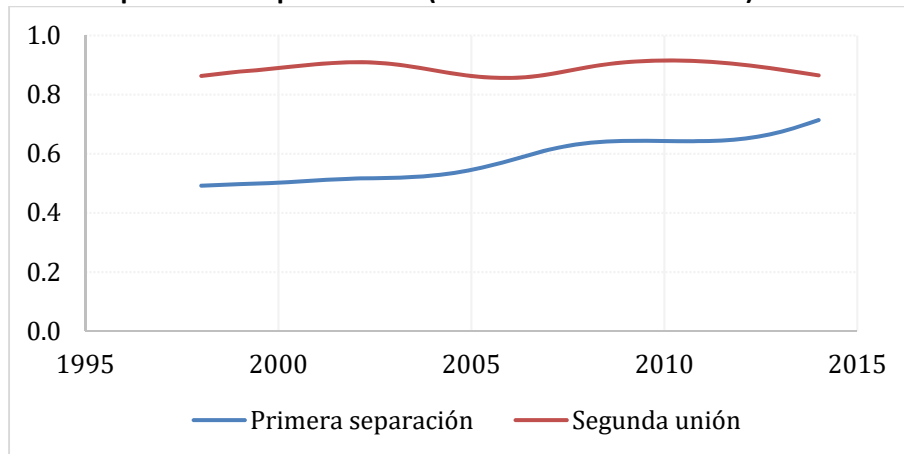
Suecia-, y otros países en los que la primera separación no es tan habitual y seguramente es más traumática, en el sentido de que muchas personas no buscan una segunda unión -caso de España.

Gráfico 2. Probabilidad de formación de una segunda unión (indicador transversal) para la población femenina de 15 países europeos, 1980-2010



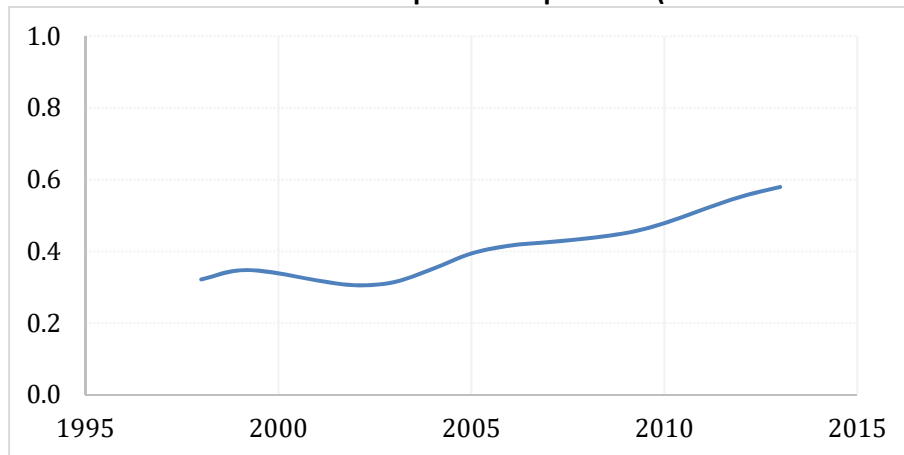
Teniendo en cuenta lo que nos muestran los dos gráficos anteriores sobre la intensidad de la separación y de las segundas uniones, así como las grandes diferencias observadas entre países europeos, la pregunta que nos podemos plantear es saber en América Latina alcanza niveles similares a los observados en Europa o si son más altos o bajos. Como lo decíamos al inicio, hay poca información sobre este tema para países de América Latina. Usaremos datos de encuestas recientes que proporcionan información acerca del divorcio y de las separaciones. Focalizaremos de hecho sobre la formación de la unión y las separaciones sin diferenciar entre matrimonios y unión libre (o cohabitación).

Gráfico 3. Colombia: 1999-2014. Probabilidad de una primera separación y probabilidad de una segunda unión, para las personas separadas una primera vez (indicadores transversales)



Por ejemplo, el Gráfico 3 permite observar que, para el periodo reciente el riesgo de una primera separación y de una segunda unión son muy elevados en Colombia, con niveles similares a los observados en Suecia. Asimismo, los riesgos de una primera separación son igualmente elevados en México para el mismo periodo (Gráfico 4), aunque ligeramente menor que en Colombia. Desgraciadamente la encuesta mexicana de 2014 no proporciona el historial de uniones completo, por lo que no se puede calcular el riesgo para las segundas uniones.

Gráfico 4. México: 1998-2013. Probabilidad de una primera separación (indicador transversal)



Conclusión

La conclusión provisional a la que llegamos es que la aparición de nuevas formas de unión, ligado al divorcio y las segundas nupcias, no es un fenómeno propio solamente de países europeos o de Estados Unidos, sino que se observa con la misma intensidad en los dos países de América Latina para los cuales tenemos datos adecuados para estudiar la dinámica de formación y disolución de las uniones. Esta conclusión puede parecer una novedad. Esto es así porque no limitamos el estudio al matrimonio y al divorcio, sino que consideramos todas las uniones, sin discriminar entre matrimonio y cohabitación, y de la misma manera, porque tenemos en cuenta todos los tipos de disolución de unión, sean divorcios o separaciones.

Bibliografía

CIS_2006. Centro de Investigaciones Sociológicas. Encuesta de Fecundidad y Valores 2006, Madrid, España,
ENDS_2015. Ministerio de Salud y Protección Social. Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2015, Bogotá, Colombia.
ENADID_1997. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 1997, México.
ENADID_2014. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014, México.
GGS. Generation and Gender Program. Generation and Gender Surveys Wave 1 (19 countries) and Wave 2 (12 countries). The Hague, The Netherlands.
Marco Navarro, Flavia (2009), Legislación comparada en materia de familias. Los casos de cinco países de América Latina. Santiago de Chile, CEPAL (Naciones Unidas).